



Ya han pasado los tiempos en que Antonella era una Ingenua del cine actual. Ahora demuestra que puede dotar de sexy a sus films. Ha experimentado un gran cambio.

LA LUALDI

VIAJE Y CAMBIO DE LINEA

ANTONELLA Lualdi y Franco Interlengui han dado la vuelta al mundo aprovechando el rodaje de la película «Hong-Kong un addio». La popular pareja del cine italiano ha viajado por Hawai, San Francisco, Nueva York, París y ha visitado gran parte del Extremo Oriente. **SIGUE**



te. «Hong-Kong un addio» narra la historia de una crisis conyugal: dos jóvenes han llegado casi a la ruptura, después de varios años de relación y tratan en vano de recuperar su amor con un viaje a Oriente. El decorado fascinante de Hong-Kong será el fondo sobre el que se desarrollará este proceso de recuperación de los sentimientos.

La bella Antonella, que se encuentra en punto de sazón como mujer, que ha logrado alcanzar ese particular atractivo que le permite estar codo a codo con las grandes guapas del cine actual, trabaja en la película al lado del francés Henri Serre —el actor que reveló François Truffaut en «Jules et Jim»— y del excelente comediante americano Gary Merrill.

Como se puede apreciar, la Lualdi ha dejado atrás sus tiempos de ingenua y demuestra que es capaz de dotar de sexy a sus interpretaciones. En esta metamorfosis no es extraño que haya influido Roger Vadim, que la dirigió en «Mourir de plaisir».

Antonella llegó a Hong-Kong sin la compañía de su marido. Estuvo allí sometida a la disciplina del rodaje mientras Franco Interlegui cumplía otros compromisos en Italia. Pero todo estaba bien organizado y el marido llegó casi al tiempo que la actriz se liberaba de su falsa vida de china. A los pocos días comenzaba este enésimo viaje de novios del un día «limpiabotas» de De Sica y de la cada vez más guapa y menos en línea de ingenua Antonella Lualdi.

Como una turista más, Antonella Lualdi en su viaje por medio mundo dispara su máquina una y otra vez.

La prueba del espejo junto al actor Henri Serre, su compañero en «Hong-Kong un addio». Antonella puede estar tranquila. Es bella y joven. El resultado es favorable.





El atuendo y el maquillaje orientales prestan un nuevo encanto a Antonella Luaidi. La película se desarrolla sobre la decoración fascinante de la ciudad de Hong-Kong.